

LA CONTABILIDAD COMO REPRESENTACIÓN SIMBÓLICA Y RACIONAL DE LA REALIDAD

Karen Bermúdez

karenbermudez_1294@hotmail.com

Jennifer Díaz

jenniferdiazmon379@hotmail.com

Stefanny Garzón

stgare0209@gmail.com

Estudiantes de Contaduría Pública
Universidad de Antioquia

LA CONTABILIDAD COMO REPRESENTACIÓN SIMBÓLICA Y RACIONAL DE LA REALIDAD

Resumen

La contabilidad concebida como lenguaje, es una ciencia social que transmite unos mensajes tomados de un entorno económico, social y ambiental para comunicárselo a unos usuarios interesados. Para lograr tal fin hace uso de signos y símbolos, de modo que facilite la comprensión y la interacción entre los usuarios y los agentes económicos. Por su parte el signo más relevante utilizado por la contabilidad para traducir un hecho económico a un hecho contable es la partida doble, que a su vez se ayuda de la moneda como signo y los números y el alfabeto como símbolos.

Abstract

Accounting is conceived as a language, it is a social science that transmits a message taken from an economic, social and environmental informs to some interested users. To achieve this purpose makes use of signs and symbols, so as to facilitate understanding and interaction between users and operators. Meanwhile the plus relevant accounting used by translating an economic fact to an accounting is double entry, which in turn helps the currency as a sign plus numbers and the alphabet as symbols.

Palabras Claves: Contabilidad, ciencia social, lenguaje, realidad, semántica.

INTRODUCCIÓN

La contabilidad es una ciencia social que ha acompañado al hombre durante la mayor parte de su historia, ayudándolo en la identificación y comprensión de las prácticas económicas y sociales, y facilitando cada uno de los procesos comerciales que éste ejecuta. Así, es posible decir que la contabilidad, en términos generales, surgió por la necesidad del hombre de conocer y controlar los resultados de las diferentes actividades que realiza en su diario vivir.

Debido a ese importante papel que está cumpliendo la contabilidad en el quehacer cotidiano de las personas que realizan actividades económicas, este artículo tiene como propósito llevar a cabo un análisis acerca de cómo la contabilidad se ha convertido en un medio de comunicación entre los diferentes usuarios de la información contable, que permite la difusión de la realidad por la que atraviesa un ente económico en determinado momento.

Para esto entonces se desarrollan tres capítulos. El primero de ellos consiste primordialmente en un aparte de conceptualización de la contabilidad y el lenguaje. En el segundo, se hace mención de los elementos característicos del lenguaje contable que han configurado a la contabilidad como el idioma de los negocios. Y finalmente, con el último capítulo se pretende dar a conocer la utilidad que representa a contabilidad para el accionar de los diversos agentes económicos.

1. LA CONTABILIDAD Y EL LENGUAJE

Antes de establecer un vínculo entre la contabilidad y el lenguaje es importante definir cada una de estos conceptos, pues son dos elementos que a primera vista no es posible establecer una relación.

A través del tiempo, se le ha dado a la contabilidad un sin número de definiciones, las cuales han estado enmarcadas por las perspectivas y enfoques de cada autor. En este sentido se ha clasificado como una disciplina, una técnica y una ciencia.

El Instituto Mexicano de Contadores Públicos ha definido la contabilidad como:

“Una técnica que produce sistemática y estructuralmente información cuantitativa en unidad monetaria de las transacciones que utiliza una empresa y de ciertos eventos económicos que la afectan con el objetivo de facilitar a los diversos interesados el tomar decisiones de carácter financiero en relación con dicha empresa”¹

Por su parte, Tua Pereda en su documento Evolución del concepto de contabilidad a través de sus definiciones, citando a Zappa y a Cañibano (1975), respectivamente precisa que *“La Contabilidad como la disciplina que estudia los procedimientos seguidos en las empresas para la manifestación contable de la gestión.”*, y:

¹ Citado por (Araujo, 1998)

"La Contabilidad es una ciencia de naturaleza económica, cuyo objeto es el conocimiento pasado, presente y futuro de la realidad económica, en términos cuantitativos a todos sus niveles organizativos, mediante métodos específicos, apoyados en bases suficientemente contrastadas, a fin de elaborar una información que cubra las necesidades financieras y las de planificación y control internas"²

Mientras que el lenguaje ha sido concebido como *"Una acción humana mediante la cual no sólo se constituyen mundos con diversos sentidos, sino que, a uno con ello, también los humanos nos constituimos como tales."* (Romano Rodríguez, 2003, pág. 47) A su vez *"la función del lenguaje sería en esencia hacer lazo social, construir redes sociales de interacción subjetiva, y esto lo hace a través de la comunicación"* (Jaramillo Rico, 2003, pág. 88)

El lenguaje se ha tornado en una parte importante de un sistema contable, pues este facilita la interacción entre sus componentes, además de su comprensión. *"al atribuírsele la capacidad configuradora de lo que es el ser humano o al considerarlo como la forma en que se expresa el conocimiento"* (Pupo Pupo). Como dice Pupo, el lenguaje permite expresar el conocimiento, el cual en el caso de la contabilidad es extraído de los hechos económicos que se pretenden representar.

Por su naturaleza y función, al hablar de contabilidad siempre se debería involucrar el término lenguaje, más aún en una época en la que ambos pueden convertirse, sin duda alguna, en la mejor guía para la planeación y ejecución de acciones corporativas; además, la aplicación de uno permite el alcance de los propósitos del otro, es decir, si la contabilidad no hace uso de un lenguaje adecuado, ésta no logrará producir información útil y clara, y de la misma manera, si la contabilidad no se lleva correctamente o no emplea las técnicas adecuadas, se dificultará la comunicación entre los usuarios y los agentes económicos.

Para cumplir con el propósito del presente artículo se adoptará la concepción de la contabilidad como ciencia social, ya que este enfoque permite visualizar de una mejor forma el nexo existente entre ambos conceptos.

1.1. La contabilidad como ciencia social

Puede decirse que, así como los otros campos del conocimiento, la contabilidad ha pasado por diversas etapas de crecimiento, en las cuales no solo ha desempeñado un papel importante, sino que se ha caracterizado por atender a diferentes objetivos. En sus inicios básicamente atendía al requerimiento de los comerciantes de ejercer un control con respecto a las actividades y recursos que ellos poseían. Luego sus alcances se fueron ampliando y entró a representar un pilar fundamental para facilitar la toma de decisiones estratégicas de las organizaciones, y actualmente, con los cambios de modelos económicos, la contabilidad poco a poco comienza a fundamentarse en aspectos sociales, al considerar una gran cantidad de escenarios, con el

² Citado por (Tua Pereda)

propósito de velar siempre por la transformación social, el bienestar organizacional y por el interés de los agentes.

Una manifestación de la contabilidad como ciencia social se percibe en la contabilidad social, que como menciona el profesor Marco Machado (2004):

“La contabilidad social ha sido definida desde un enfoque contista, como la agregación de datos que dan cuenta y razón de la responsabilidad social de las empresas, y desde un enfoque comunicacional, como la información de base social o información social”

Ambos enfoques brindan la posibilidad de reflejar los aspectos sociales que influyen en la actividad de una organización, los que a su vez permiten que una entidad impacte en el desarrollo económico, social, ambiental y cultural de una sociedad, asemejándose a un ciclo. Actualmente, la sociedad está inmersa en una era donde la responsabilidad social plantea sus exigencias a los agentes económicos y cuyas respuestas pueden convertirse también en puntos diferenciadores y transformadores del entorno.

“La contabilidad nació a partir de la necesidad de comprender los aspectos sociales que afectan a las naciones y organizaciones internamente y ha ampliado sus horizontes hacia los aspectos sociales del entorno que son afectados o pueden ser afectados por la organización” (Machado, 2004).

Se derivó de la necesidad de analizar hechos contingentes y propender por la presentación de una información completa y veraz, de modo que se logre fortalecer las estrategias empresariales que se adentran en el bienestar social, motivo por el cual es esencial considerar todos y cada uno de los elementos tanto internos como externos que hacen parte de una organización, como el recurso humano, el medio ambiente, la estructura de la organización, aspectos de carácter ético, entre otros.

1.2. Realidad de la contabilidad y el papel de la contabilidad en la realidad

Se debe reconocer que la visión general hacia la contabilidad se ha delimitado mayoritariamente a una concepción legalista, por lo que aún es apreciada por muchos como una simple obligación, especialmente con respecto al tema tributario. Sin embargo, los aportes hechos por diversos autores están forjando cada día, mayor conciencia con relación al potencial que tiene esta ciencia en la toma de decisiones y en el desarrollo empresarial gracias a los signos y símbolos que ésta emplea para la representación de la realidad ambiental, social y económica que circunscribe a una entidad.

Es de conocimiento común que la tarea principal que desarrolla la contabilidad es reflejar a través de métodos y lenguaje primordialmente cuantitativos, la realidad en la que se encuentra inmerso un ente económico, de tal manera que sea útil a unos agentes de interés que actúan con base en la información que ella brinda. Y por medio de dicha representación se permite visualizar tanto el ser como el quehacer de una organización, y es aquí donde se es oportuno mencionar a la contabilidad como una ciencia social, ya que se ve involucrada en un amplio análisis del entorno que rodea a la entidad, además de la observación detallada de las

condiciones a las que se encuentran sujetas sus acciones. La sociedad, la interrelación de individuos y otros agentes forman gran parte de su objeto de estudio, sin mencionar que el conocimiento forjado por la contabilidad es principalmente empírico.

Hoy en día, la anterior perspectiva se sigue enfrentando a la apreciación que se tiene de la contabilidad, puesto que aún continúa la discusión y la lucha de teorías acerca de cómo se debe definir, si como una disciplina o una ciencia, debido a que algunas personas delimitan las bondades de esta a un ámbito meramente técnico. Sumado a ello, en Colombia, la contabilidad debe afrontar uno de sus mayores enemigos, el cual es la subvaloración de su beneficio como herramienta de decisión, ya que otras personas, primordialmente quienes tienen a su cargo la dirección de las llamadas pequeñas empresas, las cuales representan la mayoría de las compañías en el territorio nacional, mantienen la concepción de la contabilidad solo como requisito legal y argumento tributario. Por lo que, se procura cumplir con lo estrictamente necesario, e impide tener una perspectiva más amplia, aparte de elaborar los cinco estados financieros básicos que exigen las entidades de vigilancia y control.

Se hace necesario que todas las personas que se relacionan cotidianamente con la contabilidad, adopten una concepción menos superficial de la misma. Es decir, que promuevan la gestión de herramientas y procesos que permitan que la contabilidad se convierta en el origen de estrategias corporativas y comerciales, y que además, a través de ella, se logre conocer completamente la organización y su entorno, para así mejorar la capacidad de reacción de la misma con respecto a las situaciones que debe afrontar.

Pero por otro lado, para lograrlo es fundamental que la contabilidad haga el mejor uso posible del lenguaje (la semántica, el lenguaje técnico y los símbolos), para que pueda suministrar información de buena calidad y de gran valor a todos los individuos, profesionales en el campo y también a los que no lo son, que fundamentan sus decisiones y acciones en este sistema de información.

Si esto se da se cumpliría con la tarea principal de la contabilidad, la cual es brindar a sus usuarios una representación fiel de la realidad en la que se sumerge la organización. Dicha representación no solo debe abordar todas las dimensiones de la realidad, como lo son el mundo material, mental y simbólico (Machado, 2011) sino que también debe buscar incluir todo tipo de variables, económicas, financieras, ambientales, sociales y culturales. De modo que se reproduzca una realidad objetiva, donde se incluya todo tipo de factores, tanto internos como externos que influyen en la operación de una organización.

“La realidad objetiva, una realidad donde también hay lenguaje; un lenguaje bien hecho, donde el malentendido no tiene cabida; esta es la realidad de la ciencia, que se acerca más a lo Real, y que trabaja con eso real” (Jaramillo Rico, ¿Qué realidad construye el lenguaje?, 2003, pág. 89)

2. SEMÁNTICA CONTABLE

El lenguaje es el conjunto de medios que emplea el hombre para comunicar a los demás lo que piensa, siente y vive, lo que en este sentido permite decir que *“la contabilidad podría considerarse como un lenguaje”* (Cuevas Mejía, 2010) esto, porque ella transmite, comunica

información a través de los estados financieros y cualquier otro tipo de informes financieros y contables.

Al referirse a una disciplina, ciencia u otro objeto como lenguaje se infiere que esta tiene como función comunicar algún acto, hecho o realidad del entorno en que se desenvuelve. *“La función del lenguaje sería en esencia hacer lazo social, construir redes sociales de interacción subjetiva, y esto lo hace a través de la comunicación”* (Jaramillo Rico, *¿Qué realidad construye el lenguaje?*, 2003, pág. 88). A través del tiempo ha surgido la necesidad de efectuar un control sobre los recursos, especialmente aquellos que pueden ser contados o que pueden ser expresados en valores monetarios (recursos económicos), por lo que le da razón de ser a la contabilidad, que entendida como una ciencia social, lo que pretende es dar cuenta y razón a unos usuarios acerca de lo que sucede en un entorno organizacional, para ello hace uso de un lenguaje, el cual construye a través de la utilización de signos, símbolos y formas significativas, estos son extraídos de las diferentes disciplinas con las que tiene contacto. En palabras de Blasco & Grimaltos (2004) *“El lenguaje es un espejo del mundo, los enunciados elementales modelan los hechos elementales, y los enunciados complejos, contruidos mediante los conectores lógicos, modelan los hechos complejos del mundo.”*

De modo que la contabilidad modela los hechos económicos a través de la semántica, la cual es definida como el sentido que le otorga la contabilidad a los objetos en la representación. La transacción contable es el modo por el que la contabilidad representa los hechos; en esta podemos encontrar: objetos, unidades monetarias, cuentas, débitos, créditos, unidades de tiempo, de modo que al analizar y establecer relaciones entre ellos se convierte de un hecho económico a un hecho contable por medio de la partida doble.

“La Semántica Contable se ocupa del significado de la información transmitida por la partida doble, por lo denotado o designado por la transacción contable” (Ordóñez Noreña, Perdomo Mejía, & Soto Murillo, 2008)

Al hacer uso de la semántica contable se pueden transmitir mensajes tomados de un entorno, ya sean financieros, económicos, sociales o ambientales, se hace uso de la función del lenguaje como medio de comunicación, se puede representar realidades, se efectúa el discurso contable y se le da paso a la interpretación de los usuarios sobre los resultados obtenidos.

2.1. Lenguaje técnico

La especie humana posee la capacidad de usar signos, símbolos y combinar lenguajes para responder a la necesidad de crear un lenguaje técnico propio de la contabilidad capaz de comunicar los hechos económicos que se dan en un ambiente empresarial. *“La contabilidad es una forma de representación que exige un lenguaje adecuado a aquellos aspectos relevantes que pretende representar.”* (Suárez Llanos & Manso Olivan, 1998).

El lenguaje de la contabilidad se caracteriza por ser un *“lenguaje cifrado, que hace que se deriven de él diversas interpretaciones”* (López Mosquera) permite las apreciaciones subjetivas de cada uno de los usuarios de la información que brinda la contabilidad.

Como forma de representación de la realidad, es importante que el lenguaje utilizado por contabilidad sea apropiado, claro y conciso, que haga un correcto uso de los signos y los símbolos, para que ella cumpla su cometido de ser útil para la toma de decisiones empresariales, lo suficiente como para acatar la naturaleza de su función.

Como es considerado un lenguaje técnico, cualquier persona no está en la capacidad de analizarlo e interpretarlo sin conocimientos previos de la ciencia social, igualmente, éste requiere que las palabras tengan un significado único, unas características y unos atributos especiales, de modo que le proporciona rigidez y homogeneidad. *“La contabilidad se ha desarrollado como una técnica. Su lenguaje es un lenguaje técnico. Y en consecuencia, sus términos poseen un significado unívoco y necesario”* (Suárez Llanos & Manso Oliván, 1998)

“Si las palabras pudieran significar cualquier cosa, sería imposible comprender un discurso proveniente de un lugar alejado en el tiempo y en el espacio. Sería entonces imposible la comunicación” (Romano Rodríguez, 2003, pág. 55)

Para José María Fernández Pirla (1977) “La contabilidad sigue siendo un lenguaje convencional e inventado”. Sin embargo el lenguaje que actualmente es utilizado usa expresiones monetarias para llevar a cabo su función, de modo que no logra comunicar todos los aspectos que participan en la generación de un hecho, sino solo aquellos que pueden ser medidos de manera cuantitativa.

“Una vez que no es practicable para describir muchas de las características de los hechos económicos, la Contabilidad toma la posición de describir solamente una característica – la << la magnitud >> monetaria de los hechos contables”³ (Li, 1963, pág. 104)

La rigidez del lenguaje técnico contable y la posición reduccionista de representar lo que es susceptible de cuantificar conlleva a la subjetividad y a la deformación del discurso contable, es decir al estar delimitado por algunas leyes, tanto mercantiles como tributarias le permite a el sujeto interpretador del hecho incluir su opinión en la interpretación de las normas, al igual que en la traducción del hecho económico al hecho contable,

“el papel del lenguaje en la construcción de la subjetividad es una forma de comprender el proceso de control social en el que admitimos el dominio de ciertos significados, consintiendo y adoptando las posiciones y acciones necesarias para la continuidad de las estructuras sociales” (Archell Domench, 2007).

De modo que se desvía de la realidad objetiva que pretende representar la ciencia.

2.1.1. Signos

³ Traducción

Para crear un lenguaje capaz de representar los hechos económicos que se generan en un entorno organizacional se requiere de la delimitación y utilización de signos, pues estos median entre la realidad y el pensamiento contable, es decir,

“el signo es el medio por el cual el objeto se manifiesta al conocimiento del hombre, ya que permite un acercamiento entre el intérprete y la realidad objeto de estudio, la cual, para ser representada, puede adquirir diferentes formas, conservando los signos con los que se manifiesta”.

El signo sobresaliente en la representación de la realidad es la partida doble, la cual

“es un signo que cuenta con una estructura conceptual que avanza a la par con los desarrollos sociales y que, como tal, cuenta con diversas formas de representación que en su esencia corresponden con lo que es la partida doble” (Loaiza Robles, 2007)

Esta se encuentra sustentada en tres principios, de los cuales el primero es la relación de débitos y créditos, reflejando de este modo tanto la naturaleza cuantitativa y la dinámica de cómo funciona los hechos, el segundo principio hace énfasis en la representación por parte del sistema de cuentas de una estructura económica (elementos patrimoniales) y una estructura financiera (elementos de financiación), y el tercero es la necesidad de mantener un equilibrio aritmético y económico de los hechos representados.

Finalmente, otros de los signos utilizados por la contabilidad para la representación de la realidad es la moneda, es decir la expresión o unidad monetaria en la cual se va a cuantificar los hechos económicos en el proceso de transformación a un hecho contable.

2.1.2. Símbolos

La contabilidad como lenguaje hace uso de símbolos, tales como números y palabras, los cuales configuran la estructura y potencializa la utilidad de los signos utilizados por la ciencia para la representación de los hechos económicos, sociales y ambientales, los cuales pueden ser representados de manera cuantitativa o cualitativa, dependiendo del nivel de homogenización de la información. Dicha información es representada en los rubros (información cuantitativa u homogénea) y en las notas e informes de gestión (información cualitativa u heterogénea).

Los símbolos hacen parte del lenguaje técnico, los cuales ayudan a que la contabilidad traslade sentido, denote y connote para una mejor comunicación y comprensión de la realidad representada por la ciencia social, a partir de ellos se puede analizar los fenómenos sociales representados

2.2. Denotación y connotación del lenguaje contable

“La denotación es la relación de las palabras con las cosas a las que se refiere” (Blasco J. L., 1973, pág. 41)

En el caso de la contabilidad, la denotación se da por el análisis de la partida doble con el hecho interpretado, igualmente la denotación se obtiene del cumplimiento de ciertas reglas, que en su mayoría son los parámetros establecidos por algunos órganos que regulan la profesión contable. Uno de los casos es la definición de un pasivo, el cual se puede denotar como tal si cumple con las siguientes condiciones: *“representación financiera de una obligación presente del ente económico, derivada de eventos pasados, en virtud de la cual se reconoce que en el futuro se deberá transferir recursos o proveer servicios a otros entes”* (Congreso de la República de Colombia, 1993)

La contabilidad representa los hechos económicos que son de importancia para el usuario, aquellos hechos que son susceptibles de representar en unidades monetarias, es decir aquellos hechos que pueden ser cuantificables, pero que también pueden ser registrados por partida doble. La expresión monetaria utilizada por la contabilidad es el precio ya que al utilizar otras unidades como el valor tiene que considerar algunos aspectos como: el trabajo, el beneficio y demás, lo cual no es posible dar cuenta a través del lenguaje contable.

“La contabilidad denota los hechos económicos que son numerables, homogeneizables y susceptibles de ser expresados en precios” (Ordóñez Noreña, Perdomo Mejía, & Soto Murillo, 2008)

3. LA CONTABILIDAD COMO LENGUAJE Y LOS BENEFICIOS PARA LOS INDIVIDUOS

La contabilidad es conocida como el lenguaje de las organizaciones, las cuales a través de la elaboración de informes muestran no sólo los cálculos que proporciona la contabilidad sino también un discurso verbal; de lo cual es posible afirmar que *“lo que no es captado, registrado y destacado por la contabilidad en estos dispositivos, es silencio y olvido”* (Cuevas Mejía, 2010), es decir, que la contabilidad es la encargada de proporcionar a los usuarios la información requerida para comprender los hechos económicos y sociales del entorno y debido al análisis riguroso que ésta realiza es muy poco probable que pase por alto cualquier situación que este a su alcance.

La contabilidad debe cumplir con funciones fundamentales para la comprensión de la información de tal forma que cualquier usuario que requiera de ella pueda acceder sin mayor complejidad.

La contabilidad sirve como lenguaje para las organizaciones, ya que refleja su realidad, ayuda a mejorar los procesos a la administración, entre los cuales se encuentra una adecuada toma de decisiones, una proyección de la misma y una mejor valoración.

Actualmente, es posible considerar a la contabilidad como una ciencia social que proporciona las herramientas necesarias para dar valor agregado a las entidades, el cual va más allá de los cálculos, dejando atrás la primitiva contabilidad encargada solo del registro mecánico, emitiendo información útil, comprensible y comparable para los diferentes agentes.

En el lenguaje contable

“todo hecho denominado institucional se erige a partir de un componente lingüístico que le constituye, evento por el cual es posible apuntar que el lenguaje es constitutivo de la realidad social”, es decir, que la contabilidad se denomina como lenguaje institucional porque *“descansa tras la idea que de ella se tiene como cognitivo. Es decir, esta se devela como todo un entramado del pensamiento desde el cual es posible captar e interpretar el mundo social”* (Cuevas Mejía, 2010).

Con lo anterior, la contabilidad es observada como marco de referencia para la organización vista como agente generador de confianza y con poder legalista, que proporciona los valores más relevantes de la información financiera y realiza una posible y acertada justificación a cada hecho económico.

La contabilidad como lenguaje es,

“una institución, ya que su potencial no proviene de la exactitud de sus mediciones sino de la confianza social depositada en ella como una poderosa técnica que simplifica fenómenos y hechos económicos para enfrentar el caos de la producción y el intercambio (de las organizaciones)”
(Cuevas Mejía, 2010) .

Por tanto es posible afirmar que la organización se apoya de la contabilidad como lenguaje y del mercado, como agente de valor cuantitativo. En el primero, se percibe que la contabilidad utiliza un lenguaje subjetivo (se adapta a cada contexto) para traducir hechos económicos a una forma más útil, comprensible y comparable para los diferentes agentes de interés, y el segundo, en el cual el mercado como agente generador de valor económico proporciona los cálculos para un correcto análisis y presentar información acorde para la realización de los informes anuales generados por las organizaciones.

“...la contabilidad es una forma de representación que utiliza un lenguaje sígnico para representar fundamentalmente aspectos económicos de la realidad. Para este propósito la contabilidad requiere un lenguaje adecuado a los aspectos de la realidad relevantes que pretende representar” (Ordóñez Noreña, Perdomo Mejía, & Soto Murillo, 2008).

Por tanto, como ya se explicó en los párrafos anteriores es posible identificar a la contabilidad desde dos puntos de vista, una de ellas se observa desde lo tradicional que todos conocen: el registro y las cuentas, y otra mirada es más específica, detallada y analítica de la información contable.

Finalmente, es importante resaltar que los beneficios que les trae a los agentes de la información, la contabilidad como lenguaje, se resumen en la posibilidad de acceder a datos confiables y contextualizados de los hechos económicos que se presentan en cada una las organizaciones objeto de su interés, ya que faculta a los usuarios de dicha información para tomar decisiones eficientes, eficaces y efectivas.

CONCLUSIONES

Es importante destacar que la contabilidad surgió de la necesidad del mismo hombre por conocer y controlar los sucesos diarios y fue evolucionando hasta llegar a nuestros días donde no solo se requiere el registro de las operaciones si no una mirada más amplia propiciada por la misma. Por ende, aunque no existe una evidente relación de la contabilidad con el lenguaje, este se hace necesario para la comunicación entre la realidad y los usuarios pertenecientes a una entidad económica.

Es difícil que al hablar de contabilidad no se involucre directa o indirectamente el término lenguaje, ya que en la actualidad estos pueden convertirse en la mejor opción para la planeación y la ejecución de acciones corporativas. Además, si la contabilidad no hace uso de un lenguaje adecuado la información a cargo no podrá cumplir con las cualidades que la hacen merecedora de generar confianza a los usuarios y agentes económicos y no podrá cumplir con la principal labor que es reflejar a través de métodos y lenguaje cuantitativos la realidad que presenta la organización.

Es importante resaltar, que para efectos de interpretación en el presente artículo se determinó la contabilidad como una ciencia social, ya que se incluye en un amplio análisis del entorno que rodea a la organización, una adecuada gestión de herramientas y procesos que permitan que esta se convierta en el origen de estrategias corporativas y comerciales, y que además, a través de ella, se logre conocer completamente la organización y su entorno, para así mejorar la capacidad de análisis del entorno con respecto a los diferentes casos en lo que debe actuar.

Para que la contabilidad logre sus principales objetivos es importante que se haga un mejor uso del lenguaje (la semántica, el lenguaje técnico y los símbolos), con el fin de que pueda suministrar información de buena calidad y de gran valor a todos los individuos, profesionales en el campo y también a los que no lo son, que fundamentan sus decisiones y acciones en este sistema de información. Para tal efecto, se debe tener en cuenta que al hacer uso de la semántica contable se pueden transmitir mensajes obtenidos del entorno, se hace uso del lenguaje como medio de comunicación, se pueden representar realidades, se efectúa el discurso contable y se le da paso a la interpretación de los usuarios sobre los resultados obtenidos; que es necesario una mejor utilización de los signos y símbolos para que la respectiva información pueda ser útil para la toma de decisiones administrativas y que al usar el lenguaje técnico no logra comunicar todos los aspectos que participan en la generación de un hecho, sino solo aquellos que pueden ser medidos de manera cuantitativa.

Para darle una mejor comprensión a la contabilidad como lenguaje es importante identificar que el signo sobresaliente en la representación de la realidad es la partida doble, además, el uso de símbolos como números y palabras los cuales representan la capacidad que tiene la empresa y por último, el precio como expresión monetaria ya que al utilizar otras unidades de valor debe prever aspectos como el trabajo, el beneficios y otros que influyen en estos.

Concluyendo, queda claro que la contabilidad es el lenguaje de las organizaciones, ya que a través de la elaboración de Informes financieros y el análisis correspondiente es posible proporcionarle a la administración y a los demás usuarios de la información no solo los cálculos que proporciona la contabilidad sino también el discurso verbal.

Referencias bibliográficas

- Congreso de la República de Colombia. (29 de Diciembre de 1993). Decreto 2649 de 1993. Colombia.
- Araujo, J. A. (1998). Qué es y qué no es contabilidad. *Revista Lumina*(2), 101-104.
- ArcheL Domench, P. (2007). Discurso Contable, ideología e informes anuales: un enfoque interpretativo. *Contaduría Universidad de Antioquia*(51), 41-64.
- Blasco, J. L. (1973). *Lenguaje, Filosofía y Conocimiento*. Barcelona: Ediciones Ariel.
- Blasco, J. L., & Grimaltos, T. (2004). *Teoría del conocimiento*. España: Universitat de València.

- Cuevas Mejía, J. J. (2010). La contabilidad como lenguaje: una mirada institucional a su contribución en la formación del Sujeto-Organización. *Contaduría Universidad de Antioquia*- N° 57.
- (1977). La Contabilidad como Lenguaje. En J. M. FERNÁNDEZ PIRLA, *Teoría Económica de la Contabilidad: introducción contable al estudio de la economía* (9 ed., pág. 526). Madrid: Ediciones ICE.
- Jaramillo Rico, J. P. (2003). ¿Qué realidad construye el lenguaje? *Informes Psicológicos*(5), 85-90.
- LI, D. H. (1963). The Semantic Aspect of Communication Theory and Accountancy. *Journal of Accounting Research*, 1(1), 102-107.
- Loaiza Robles, F. (2007). El papel de la partida doble en la representación contable. *Revista Lumina*(8), 8-23.
- López Mosquera, J. (s.f.). Los requerimientos que la globalización le hace a la contabilidad. Argentina.
- Machado, M. A. (2004). Contabilidad Social, Dimensiones de la Contabilidad Social. *Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoría*, 173-218.
- Machado, M. A. (2011). Representación contable: de la revelación de los hechos a la construcción de la realidad. *Lumina* 12, 152-171.
- Ordóñez Noreña, S. L., Perdomo Mejía, L. E., & Soto Murillo, G. A. (2008). Aproximación a la Semántica Contable. *Contaduría Universidad de Antioquia*(53), 225-242.
- Pupo Pupo, R. (s.f.). Recuperado el 3 de Julio de 2013, de http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/pupo_pupo_rigoberto/filosofia_del_lenguaje_y_pluralidad.htm
- Romano Rodriguez, C. (Enero - Junio de 2003). Aristóteles: Realidad y lenguaje. *La Lámpara de Diógenes*, 4(7), 47-55.
- Suárez Llanos, J. d., & Manso Oliván, R. (Enero de 1998). La Contabilidad como Lenguaje. *Cuadernos de Administración*(24), 115-121.
- Tua Pereda, J. (s.f.). Evolución del concepto de contabilidad a través de sus definiciones.